

Desacreditando el mito de la mamá instantánea

4 realidades del padrastro

Después de dos años y medio de ser madrastra, todavía no siempre actúo, o me siento, como tal. Cuando mi esposo y yo nos casamos, la gente nos felicitó por nuestra "familia instantánea". Como una mujer soltera que nunca había estado casada y que no tenía hijos, no había planeado una vida feliz para siempre después de que comenzara con tres niños. Pero "así como así", la gente decía, ¡yo era madre! Me estamparon la etiqueta de mamá en el momento en que dije: "Sí", pero pasar a la paternidad, especialmente a la paternidad por pasos, lleva tiempo.

En La Familia de Paso Inteligente, Ron Deal señala que el proceso de fusionar dos familias en una sola no ocurre de la noche a la mañana. "La integración de familias ensambladas casi nunca ocurre tan rápido como los adultos quieren", escribe. Algunos investigadores sugieren que lleva entre dos y siete años, ¡siete! Y pasar al papel de madrastra específicamente, dice Deal, puede ser una de las transiciones más desafiantes de todas. "Sin guiarse por normas, claridad de roles o expectativas realistas, la madrastra trabaja para 'compensar el pasado' de las experiencias de los hijastros, solo para darse cuenta de que está abrumada, frustrada y menos comprometida con ellos de lo que cree que está. Debería ser ", escribe.

No todas las madrastras se adaptan a su nuevo rol al mismo ritmo o luchan con los mismos problemas. Para tener una idea más amplia del proceso, invité a otras cuatro madrastras a compartir sus experiencias. Pasamos tiempo hablando de uno de los mayores desafíos de la madrastra: solo lleva tiempo.

1. Toma tiempo acostumbrarse a ser madre

La mayoría de nosotros esperamos ser padres al dar a luz a nuestros hijos uno a la vez y criarlos desde la infancia. La madrastra, por otro lado, requiere un curso intensivo.

Mi esposo y yo salimos unos meses antes del matrimonio, y durante ese tiempo, conocí a los niños, observando sus hábitos y personalidades. Pero nada me preparó para cocinar sus comidas, ayudarlos a encontrar chaquetas perdidas y ser responsable de muchos aspectos de su vida cotidiana, sin mencionar el cumplimiento de las reglas y el pastoreo de sus corazones errantes ocasionalmente.

Acostumbrarme a la idea de que soy padre ha sido la parte más difícil de adaptarme como madrastra. Los niños ya tienen una madre que los ama mucho. Pasan la mitad de sus días y noches con ella, así que no soy la única figura materna en sus vidas. Pero las cosas que hago por ellos son maternas. Vienen a mí con sus astillas y formularios de permiso y preguntas sobre la cena. Cuando no pueden resolver su tarea, me piden ayuda. Cuando llegan a casa de la escuela, quieren contarme sus historias. Yo, su madrastra.

Cuando Carol Boley, coautora con Kathy Lipp de ¡Pero NO soy una madrastra malvada!, se convirtió en madrastra, no tenía hijos propios, pero la hijastra de Carol ya no tenía una madre. Eso cambió la forma en que Carol pensó en su papel.

"Entré en el matrimonio con el conocimiento de que ahora era la única madre viva de este niño en la tierra, por lo que pensar en mí como madre ayudó a desarrollar los sentimientos", dice. "Y como sospechaba que sucedería, los sentimientos de ser madre crecieron cuando hice intencionalmente y en oración cosas maternas con ella y para ella".

2. Toma tiempo desarrollar vínculos emocionales y confianza

Me llevé bien con mis hijastros desde la primera vez que nos conocimos. Pero para convertirnos realmente en una familia, necesitamos hacer más que simplemente llevarnos bien. Necesitan saber que pueden confiar en mí, y necesito su respeto. Luego está esta cosa llamada "amor", que es muy útil cuando los ánimos se encienden o la

ropa sucia se deja en el piso del baño. Pero desarrollar los lazos entre padres e hijos en una familia unida lleva tiempo, especialmente cuando los niños son mayores o cuando ambos padres biológicos siguen siendo una parte muy importante de la vida de los niños.

Kathi Lipp se convirtió en madrastra de dos adolescentes mientras ya tenía dos adolescentes propios. Ella pensó que el objetivo principal de ser madrastra era que a los hijos de su esposo les gustara. Pero pronto, ella supo que se necesitaba algo más.

"Muy a menudo, creo que estamos esperando y rezando para tener el mismo tipo de relación que tendríamos con nuestros propios hijos", dice Kathi en una entrevista reciente. "Con nuestros propios hijos, comenzamos con amor y luego pasamos a hacer que nos respeten a nosotros y a nuestra autoridad. . . . Lo intenté, pensando, por supuesto, ¡que mis hijastros me amarán como muchas otras personas! Pero con los hijastros, el orden se invierte. Primero viene el respeto, luego viene la relación".

Conseguir la orden correcta le dio a Kathi la libertad y el marco para trabajar realmente en su relación con sus hijastros. "Una vez que me di cuenta de eso, detuve el empuje y el tirón de '¿Me agradarán más si soy menos estricto? ¿Les tomará más tiempo amarme si les hago recoger su ropa?' ", Dice ella. "Trabajamos primero en el respeto, y el amor finalmente llegó".

3. Toma tiempo establecer nuevas rutinas que honren los pasados de ambas familias

Cuando me convertí en madrastra, vendí la única casa que tuve, me mudé a una nueva ciudad, cambié de iglesia y pasé de trabajar a tiempo completo a tiempo parcial. Todo cambió, desde las comidas que cociné hasta el tiempo que pasé viajando hasta la forma en que colgué la toalla después de la ducha. Pero no podía simplemente mudarme con mi esposo y sus tres hijos y cambiar todo por ellos también.

Antes de poder establecer nuevas rutinas que funcionen para todos nosotros, o decidir si incluso necesitamos nuevas, tuve que entender cuáles eran las rutinas existentes. Cada nuevo proceso que establecí en nuestra casa significó un cambio para los niños, además del mayor cambio de tener una mujer viviendo con ellos ahora. Tuvimos que movernos lentamente.

La consultora de liderazgo y profesional de recursos humanos Jen Sandbulte tuvo una experiencia similar. Cuando se casó con su esposo, Jen pasó de ser soltera con solo un perro a ser la madrastra de dos hijos. No solo tuvo que cambiar y adaptar todas sus actividades diarias, sino que también tuvo que ayudar a sus hijastros a adaptarse a los cambios.

"¡Desarrollar algo de rutina y estructura literalmente me salvó!", Dice Jen. Ella reclutó a su hijastra adolescente para ayudarla a cocinar, y con la mayor frecuencia posible, comían juntos en familia y tenían devociones durante la comida.

"Solo la simple rutina de participar juntos en una comida y tener una conversación establece el tono para la comunicación en nuestra casa", agrega.

4. Toma tiempo ayudar a todos los demás a desarrollar relaciones entre ellos

La vida de familia adoptiva significaba que también entablé una relación con toda una red de suegros y parientes - desde la ex esposa de mi esposo (con quien interactuamos casi a diario), hasta su madre y su padrastro (que amablemente me aceptaron como familia), al padre de mi esposo, a mi madrastra y a mi familia extendida. Mi esposo y los niños también están conociendo a mi familia. Ayudar a todos los involucrados a conocerse y sentirse cómodos estando juntos para cumpleaños y otras ocasiones especiales solo sucede con el tiempo.

Hace aproximadamente un año, estaba con la abuela de los niños, la mamá de su madre, y ella estaba tratando de explicarle a alguien cómo nos conocemos. "Está bien, entonces mi hija solía estar casada con su esposo", comienza Jeanne. Nos miramos y comenzamos a reír. "No importa", dice ella. "Es complicado". No hay etiquetas adecuadas para describir todas las relaciones establecidas cuando se crea una familia ensamblada.

Para Diane Bailey, autora de *30 Days to a Better Step-Family*, navegar por la compleja red de relaciones escalonadas comienza centrándose en las cosas correctas. "Mantén tus ojos en Dios y en tu matrimonio e hijos", aconseja. "A veces solo necesitamos esperar y aceptar que no podemos hacer que todos nos gusten. Entonces, solo tenemos que no desperdiciar energía tratando de construir puentes que nadie cruzará nunca. Lleva mucho tiempo, pero cuando ven que estás poniendo a los niños primero, puede ayudar a crear una relación".

Las familias ensambladas nacen de la separación y la pérdida: sin divorcio o muerte, no habría familias ensambladas. Aunque la familia ensamblada se crea en un instante, a cada miembro de la familia le lleva tiempo adaptarse y comenzar a sentirse completa nuevamente. De alguna manera, siento que recién estoy comenzando a entender lo que se necesita para ser la madrastra de tres niños. Y de otras maneras, sé que he recorrido un largo camino.

Charity Singleton Craig es una escritora y editora independiente, que se desempeña como editora de contenido / copia para *The High Calling*, una escritora colaboradora de *Tweetspeak Poetry* y una escritora del personal de la revista *Curator*. Es coautora de *On Being a Writer*. Conéctese con ella en CharitySingletonCraig.com o en Twitter en [@CharitySCraig](https://twitter.com/CharitySCraig).

© 2019 Christianity Today - una organización sin fines de lucro 501 (c) (3).

Traducido por: Yadira Morales